Natán confronta a David

Sábado

Realiza la actividad de la pág. 94.

¿Has pedido a Dios que te perdone, y sin embargo has seguido sintiéndote mal? Considera la experiencia de David, que fue un adúltero y asesino. ¡Imagina cómo se habrá sentido! (**Textos clave y referencias:** 2 Samuel 12; *Patriarcas y profetas*, cap. 71, pp. 710-717.)

El rey David y el ejército israelita habían ganado la batalla contra los amonitas. David se había casado con Betsabé, la viuda de Urías heteo, a quien

Domingo

Lee la historia "Natán confronta a David".

Crea una máscara para ti con una hoja de papel. Escribe el versículo para memorizar en ella de derecha a izquierda, con cada letra al revés. Ponle una hebra de lana o un hilo para ponértela en la cara y mirarte en el espejo. (Cuando te miras en el espejo, debes poder leer el versículo.)

Aprende. Ponte la máscara cada día y lee el versículo para memorizar en el espejo.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

TRECE

MENSAJE

Porque Dios nos ha perdonado, también debemos perdonarnos a nosotros mismos y a los demás.

David había hecho asesinar. Iban a tener un hijo. David pensó por un tiempo que continuaba siendo el mismo dirigente sabio y poderoso que siempre había sido. Había cubierto su adulterio con un asesinato. Nadie más estaba enterado, fuera de David, Betsabé y Joab.

Cuando pasó cierto tiempo, la gente comenzó a chismear: «¿Sabías que la nueva reina Betsabé ya está embarazada? Parece tan extraño que su esposo Urías haya sido enviado al lugar más peligroso del frente de batalla».

El intento realizado por David para cubrir su pecado había deshonrado a Dios. Y él amaba demasiado a David para permitir que continuara por el mal camino. Así que envió un mensaje de reproche a David para captar su atención. Lo hizo por medio del profeta Natán. Era una misión peligrosa porque ponía al descubierto las malas acciones del rey.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Pero te confesé sin reservas mi pecado y mi maldad; decidí confesarte mis pecados, y tú, Señor, los perdonaste»

(Salmo 32: 5).

Lunes

Lee el Salmo 51, el salmo que David escribió después de que el profeta Natán lo amonestara por lo que había hecho.

Subraya. Con un lápiz de color subraya las partes del Salmo que te parezcan más importantes o que más te interesen.

Piensa. ¿Crees que David sintió que había sido perdonado? ¿Qué versículos apoyan tu respuesta?

Ora. Usa los versículos subrayados en tu oración de hoy.



Martes

Lee Salmo 32: 1 al 4.

Piensa. Algunos escritores dicen que David escribió estos versículos para describir cómo se sentía antes de arrepentirse de su pecado. ¿Recuerdas haberte sentido culpable como David alguna vez?

Escribe. En tu diario de estudio de la Biblia describe cómo te sentiste cuando el Espíritu Santo te ayudó a comprender que necesitabas arrepentirte de algo malo que habías hecho. Explica cómo te sentiste después de haber pedido perdón a Dios.



Pero Natán obró con sabiduría al comenzar con una historia que afectaría los sentimientos de David.

Le habló de un hombre pobre que tenía una ovejita que había criado y que era casi como una hija para él. La dejaba comer en su mesa, bebía en su plato y hasta dormía en su cama. Pero un hombre rico y tacaño que no quiso matar uno de sus corderos para alimentar a un visitante, le quitó su ovejita, la mató, la cocinó y la sirvió a la hora de la comida con el visitante.

Tal como Natán esperaba, David se enojó mucho a causa de la mala acción del hombre de la historia.

—Ese hombre rico debiera pagar con su propia vida —dijo David—. Debería pagar cuatro veces el valor de la oveja al hombre pobre.



Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Miércoles

Lee Salmo 32: 8 y 9.

Canta. El versículo 7 tiene algún parecido con el himno "¡Oh! salvo en la Roca", del nuevo *Himnario adventista*, nº 402. Canta este himno en tu culto personal o con tu familia. Si no conoces este himno, canta el versículo 7 con una melodía creada por ti.

Ora. Cuéntale a Dios cómo te hace sentir este versículo.

¡No tuvo misericordia!

Natán miró a David directamente a los ojos.

—¡Tú eres ese hombre! —le dijo. Y a continuación le presentó el mensaje que venía de Dios.

David respondió en la forma que Dios suponía. El rey vio de inmediato lo mucho que sus malas acciones habían ofendido a su Padre celestial, Aquel que lo había elegido y bendecido todos esos años. Había dañado a Urías, a Betsabé, a Joab y a todo el pueblo de Israel; pero lo más importante era que había ofendido a Dios. David estaba muy arrepentido y lamentaba lo que había hecho.

David había dictado la sentencia contra el hombre de la historia. Muerte por muerte. Pero Natán le aseguró que Dios lo había perdonado y que no moriría. Sin embargo, perdería al bebé que iba a nacer, como resultado de su pecado.

David quedó desconsolado. Se afligió. Ayunó. Se quitó sus galas reales y se acostó en el suelo y pidió llorando a Dios que no hiciera morir a su hijito. Sus consejeros lo instaron repetidamente a



Jueves

Lee Salmo 32: 8 y 9.

Dibuja. En tu diario de estudio de la Biblia dibuja un caballo o una mula con rienda, para recordarte la forma como Dios no desea tener que guiarte.

Ora. Pide a Dios que elimine toda terquedad que pueda haber en tu corazón.

levantarse para que comiera con ellos. Pero el rey no quiso. El bebé murió.

Los servidores temían comunicar la noticia a David. Si el rey había estado tan deprimido durante la enfermedad del bebé, podría cometer algún acto desesperado cuando descubriera que había muerto.

David notó el comportamiento extraño de sus servidores y les preguntó si el bebé había muerto. Los servidores contestaron con vacilación que el bebé había fallecido.

David pudo haber expresado su aflicción. Pudo haberse sentido culpable por lo que había hecho



a tanta gente. Pero David conocía a Dios. Sabía que Dios lo había perdonado, le había salvado la vida, y también le concedería las fuerzas necesarias para hacer frente a todos y seguir adelante. David se levantó, se bañó, se vistió con su ropa real y pidió que le sirvieran comida.

El pecado de David dejaría resultados tristes que no desaparecerían. Pero Dios lo había perdonado. Los bendijo a él y a Betsabé con otro bebé, Salomón, quien fue amado por Dios y fue el rey más sabio de todos los tiempos.

Viernes

Lee Salmo 32: 10 y 11.

Piensa. ¿Crees que las palabras "al que confía en él", "justos" y "rectos de corazón" se refieren a personas que nunca han hecho nada malo, o bien a gente que ha aceptado el perdón por sus pecados? Explica tu respuesta en tu diario de estudio.

Alégrate. Alegrarse puede significar sentir regocijo o gran gozo. Piensa en tu forma favorita de expresar tu gozo. Haz algo que sea una expresión de gozo para ti. Cuéntale a Dios que lo estás haciendo por él, por su amor y perdón constantes.





ACERTIJO
13

Perdonado

INSTRUCCIONES

Descifra el siguiente versículo de la Biblia con el código de números proporcionado.

	1	2	3	4	5	6	7	8
+	A	C	D	E	F	I	L	M
=	N	O	P	G	R	S	T	U

«2+2=1=5+4+6=1+5=4+ 8+6+6=
7=5=1+1=6=4=5=4+6=6+2=1=4+6=
1+7+ 4+7=4+5=1=2=»

Salmo 32: 5, NVI

RESPUESTA:

«__ __ __ __ __ __ __ __ __ __ __ __

__ __».

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA